

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz juèves 4 de marzo de 1813.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de dia: El coronel Don Francisco Aranguren, comandante del 2.º batallón de Cazadores. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda: Milicias.

IMPRESOS.

Diario mercantil del 3.—El Alcarreño se lamenta del poco tipo que han tenido las Cortes en la elección de regentes; pero no quisiera que los eligiesen de su seno; pues, si no llenaban la expectación pública, cedería en mayor descrédito de ellas. Los que busquen para tan alto puesto han de estar libres de toda tacha; ser de principios conocidos; estadistas, sin relación con franceses ni godoyanos; y que desde el quinto grado por una y otra línea no procedan de franceses.

Conciso del 3.—Da una noticia histórica de los cosacos, de su extraño modo de guerrear, que los hace invencibles, y de su trage.—Escriben de Toledo el 18 que el día antes había recibido Soult la orden de marchar á Francia con tropas, á toda prisa.—Con referencia á un coronel inglés, recién llegado de Londres á Gibraltar, se asegura haber pasado los rusos en Wilna por las armas 372 oficiales franceses, en represalias de los atentados cometidos por éstos en su territorio.

Abeja española núm. 173.—La Constitución. Concluyendo el artículo del número anterior se dice: la nación española ha de ser libre e independiente; porque se ha de componer de ciudadanos independientes y libres. Consolidado el sistema de gobierno, los extranjeros nos respetarán, y ni el enemigo doméstico ni el exterior se atreverán á pensar siquiera que podemos ser víctimas de sus intrigas y artificios.—Bajo el epigrafe plaza de los toros, se hace una pintura de lo ocurrido en las fiestas celebradas en esta ciudad; y reflexionando sobre los aprietos y zagalardía que se advirtió en las entradas, concluye: véase lo que produjo el desorden en la plaza de los toros, y ¡dichosos nosotros si solo en ella se dexasen sentir sus resultados desagradables!—**Hipocresía.** Hace su definición, y manifiesta que de todos los malvados, el hipócrita es el mas despreciable, aunque el mas dañoso por la poca precaución con que se le trata.—**El curioso** pregunta por segunda vez ¿cuándo se pone nueva Regencia?

Procurador general de la nación y del rei, núm. 154.—El teólogo de Churriana aboga por el cabildo eclesiástico de Málaga, alegando sus méritos de haber contribuido con 3000 rs., y levantado para las funciones por la batalla de Bailén un tumulto que le costó 30 ducados; y reci-

bir y despedir al ayuntamiento constitucional, con complacencia; y otras heroicidades, por este estilo, como la de rogar por Fernando en sus co-lectas, despues que se marcharon los franceses.—**Un anónimo** (el mismo Procurador) elogia la exactitud de su sesión de Cortes.—La del 1.º, que concluye, y la del día 2 completan el pliego.

Diario de la tarde del 2.—Diserta el Sr. marques sobre candiles con mucho juicio: troba con mucha cordura la anacreontica de Don P. J. y C., diciendo que jamas le ha tomado en brazos ninguna gitana, aunque tiene la satisfacción de ser apreciado de esta clase (y con razón, pues su señoría es ciertamente inui gitano): copia la sesión de Cortes del 1.º; y publica la cuenta de arroz, pan y vinagre.

El Amigo de las damas núm. 2.—Elogia á las mugeres, mita la mas hermosa del género humano; doliéndose de que la injusticia de los hombres las haya envilecido, poniendo obstáculos á que cumplan con los altos destinos á que las llama naturaleza.—Bernardo comunica á Filandro la muerte de su esposa Mariana entre los mas tiernos afectos de religion y amor conyugal.—Concluye con una anécdota, cuya moralidad es: que nadie debe cobrar el flete sin llevar la carga.

NOTICIAS.

Talavera 16 de febrero.—Los enemigos hacen nueva requisición de granos: á este pueblo han pedido 500 fanegas de trigo; despues de haber sacado 250 duros en metálico. (Cart. part.)

Santiago 20 de febrero.—Parece que los franceses intentan algo contra el general Mendizábal, á quien reforzarán las divisiones de Mina y Longa: ácia Bonal han marchado 10 infantes y 200 caballos enemigos.

(Gac. de Galicia.)

TRIBUNALES.

Consulado.—El 15 se rematará una casa, situada en la calle de la Sardinera en el Puerto de Santa Maria, perteneciente á la testamentaria de Don Juan Sanchez de la Vega. Por ella ofrecen 250 rs. en metálico; quedando á cargo del comprador la alcubala y demás gastos que ocasiona la enagenación.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Día 3.—Desde las 12 de ayer á las de hoy. Se continua trabajando en la cortadura del Trocadero, y en la nueva delante de la batería del Portazgo; y demoliendo la batería del puente del río San Pedro.— Los ingleses siguen sus trabajos en los reducidos del cerro de los Mártires, en uno de los de la población de San Carlos, y en el inmediato á Torre-gorda.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 3 Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: Del Carril y Setubal p. esp. San José, con habichuelas, sardinas, y huevos.

CÓRTEES.

Día 3.—Parte de Sanidad: el día 2 fueron enterrados 8 cadáveres.

Se mandaron archivar los testimonios de haber jurado la Constitución varios empleados de la provincia de Córdoba, rehabilitados y re- puestos en virtud de las listas remitidas por los ayuntamientos constitucionales.

Por oficio del secretario de la Guerra, las Cortes quedaron enteradas de la providencia que acerca del expediente del coronel Don Felipe de la Corte dió el supremo tribunal de Justicia; el cual declaró que no había habido competencia entre el suprimido consejo de la Guerra y la Audiencia de Sevilla, sobre el conocimiento de la causa criminal formada á dicho coronel; y que en consecuencia debía llevarse á efecto la sentencia de la Audiencia, por la cual se absolvió y dió por libre á Don Felipe de la Corte de la criminalidad que motivó el procedimiento contra él, declarando que no podía manchar en lo mas leve su honor, lastimar su conducta, disminuir sus largos servicios, ni impedir de manera alguna el ejercicio de su destino y ascensos en su carrera.

A la comisión de Hacienda pasó un oficio del secretario del mismo ramo, con una carta del intendente de Valencia; el cual, habiendo permitido, á petición del comisario de las tropas británicas, el embarco de diez mil arrobas de algarrobas en la rada de Altea, con destino á la plaza de Alicante para suministro de aquella caballería, sin exacción de derechos, solicitaba se le advirtiese si había de observar igual conducta en casos semejantes.

A la especial de Hacienda se mandó pasar otro oficio del mismo secretario; el cual participaba que la junta Superior de Cuenca, en virtud de antecedentes que exponía, había resuelto que por ahora y hasta nueva providencia corriesen las monedas francesas y del rei intruso con el mismo valor con que corrían antes de la expedición de las resoluciones que se dieron en contrario. Remitia al Congreso este expediente de la junta, por si conviniese tenerle á la vista para determinar la consulta hecha á las Cortes, en 21 de noviembre último, sobre el punto de monedas francesas.

Oyeron las Cortes con especial agrado, y mandaron insertar en el Diario de sus sesiones la siguiente exposicion:

SEÑOR:

„Cuando V. M. sancionó la Constitución política de la monarquía de las Españas, y cuando V. M. decretó se formase la Constitución de

„los ejércitos nacionales, los individuos del regimiento infantería de España juraron ante las aras de la patria ser fieles observadores de la gran carta constitucional, y derramar gustosos su sangre por la libertad personal y común, seguros que desaparecería de nuestro afortunado suelo la tiranía civil, militar, y religiosa. Realizado ya nuestro voto con la abolición de la inquisición, de ese tribunal que eclipsaba la gloria de las armas españolas; todos, todos cumpliremos la sagrada promesa que hicimos. Nuestros brazos han cobrado (habiendo desaparecido el monstruo que los paralizaba) un nuevo vigor, y magestuoso brio; y nuestras almas libres ya enteramente, gracias, Representantes del pueblo, á vuestra sabiduría y firmeza, triunfarán, no lo dudeis, de los ominosos esclavos del tirano. Los laureles que ciñan nuestras sienes serán tambien vuestros. Los ciudadanos agra- decidos exclamarán desde sus pacíficas moradas: Por nuestros representantes y defensores gozamos los frutos de nuestra constancia: libertad, independencia, union y felicidad.—Granada 7 de febrero de 1813.—Señor— Ramon Salvador, coronel del regimiento.— Francisco Olona, teniente coronel del mismo.— Capitanes. José Virues. Francisco Chamorro. Juan Boix. Francisco Ruiz. Pedro de Reina.— Tenientes.— Santiago Gonzalez, José Sanchez de Cardona, Onofre Iribarren, Antonio Fron, Antonio Martinez, José Cañete, José Galiano, Tomas del Bado.—Subtenientes—Nicolas Muñoz, José Aldaña, Anselmo Garcia, José Maria Carvajal, Antonio Pune, Manuel Arellano, Ignacio Ximenez Guerrero, N... Fauria.—Por la clase de sargentos primeros: Antonio Limaizel.—Por la clase de sargentos segundos: Juan Lopez.—Por la de cabos primeros: Tomas Erevia.—Por la clase de cabos segundos: Manuel Nuñez.—Por la clase de soldados: Vicente Montenegro, Cipriano Diaz, Andres Lopez, Domingo Moariegos, José del Cazar, José Almonte.

A la comisión de Constitución se mandaron pasar las actas de las juntas preparatorias de Cuenca y Canarias, remitidas por el secretario de la Gobernacion de la península.

Conformándose las Cortes con el dictamen de la comisión de Justicia concedieron carta de ciudadano á Don Tomas Fleming, natural de Irlanda, vecino y del comercio de esta plaza (véase la sesion de 19 del pasado).

Se aprobó el dictamen de la comisión de Poderes; la cual, en vista de la eleccion de individuos para la diputacion provincial de Soria, executada por la instruccion de la junta Central, en lugar de haberse verificado por la junta electoral prescrita por la Constitución (véase la sesion de 23 de enero último); proponia que se declarase nula dicha eleccion; y que, para evitar este mal que habia sucedido en otras provincias, la Regencia circulase una orden, recordando que la eleccion y nombramiento de las diputaciones provinciales se habia de hacer por las juntas electorales para las próximas Cortes, como estaba prevenido en la Constitución.

En virtud de informe de la comisión de Justicia, se acordó con respecto al expediente de Don Gregorio Antonio Fitzgerald (véase la sesion de 23 del pasado) que para que la comisión pudiese dar con acierto su dictamen se pre-

guntase por medio de la Regencia al gobernador de la Isla, á quien comisionó para completar la sumaria el tribunal especial de Guerra y Marina, cuál habia sido el curso y cuál era el actual estado de dicha causa.

Continuó la discusion del dictámen de la comision de Guerra sobre aclaracion del indulto militar de 21 de noviembre de 1810. Despues de haber hablado varios Sres. diputados, se aprobó un artículo, que en sustancia decia: Los oficiales que se hayan presentado dentro del término prescrito por el expresado indulto, y que hayan abandonado sus banderas, gozarán de dicho indulto por la ampliacion de 17 de marzo de 1811, quedando despedidos del servicio.

Recordó el Señor presidente que mañana no habria sesion, y levantó la de este dia.

Artículo comunicado.

Tapaboca primero al redactor de la Gaceta de la Mancha.

M. R. P. Fr. Gerundio de Ciudad-Real: Todas las cosas tienen término en este mundo, y mas que cualquier otra lo tienen y deben tener los abusos. Los de las cosas santas son, por el mismo honor de la religion, los que exigen con mas imperio una pronta reforma; y cuando por desgracia sucede que los hombres corrompen con el agrio fermento de sus pasiones los establecimientos piadosos, llega precisamente un tiempo, en que la razon descompone esta mala mezcla con los poderosos reactivos de la verdad y la critica, qué, mal pecado para V. y los demas tunantes de su ralea, se han hecho ya comunes en nuestra España.

Asi es que está V. perdiendo el tiempo, y rompiéndose los pulmones inútilmente con los descomunales gañidos con que atruena la Mancha, consuetudino sin duda en que esas buenas gentes, á fuer de labradores honrados y de cristianos viejos, han de quedar aturrullados con sus gacetas, y volverán ahora como en tiempo de antaño á poner en V. y en los demás de su cuadrilla su dinero y su confianza. Pues, Padre mio, se engaña. El mayor número está ya desengañado, y de acuerdo con esos mismos liberales, que V. les pinta como hereges y libertinos. Lo que quieren los liberales es lo mismo que quiere el pueblo: orden, mejoramiento, restitution de las cosas á los buenos principios constitutivos en cada ramo. ¡Frailes! Mui buenos, en siendo aquello que deben ser, y con tal que sean pocos. ¡Frailes! Malo, malo, malísimo, en siendo aquello que V. quiere que sean. Sobre estos solos puntos va á recaer toda nuestra contienda.

Primero: Los liberales y los pueblos quieren que haya clausura y recogimiento: que renuncien Vds. enteramente á los afanes y trato del siglo: que se mantengan quedos, luego que esten restablecidos en sus conventos, sin salir á ese mundo á gobernar las casas y á inquietar las familias: que les rueguen allí á Dios por ellos: que les den exemplos de penitencia, de abstracción y retiro: que se los den tambien de desinterés y aversion al dinero; y que sean, en una palabra, lo que los pontífices liberales decretaron liberalmente que fuesen, á saber: unos hombres que, obnecada su voluntad propia, y abdicando en un todo los cuidados del siglo, y las delicias de la carne, trabajasen tan solamente en acercarse á Dios por la perfeccion evangélica. Si Vds. quieren ser esto, bueno: todos estan conformes. Mas si con titulo de frailes quieren ser otra cosa; nequaquam, Sres. míos. O verdaderos frailes, ó nada.

Segundo: Ni los liberales ni el pueblo quieren

que tengan Vds. *comadres*. ¿Me entiende V., Padre mio? Y esto es lo mismo que se estableció por un canon mui liberal que decia: „De ninguna manera se adquieran los frailes compadres ni comadres, ni besen á las mugeres, &c.” (1) „Hemos sabido, señor abad (decia un pontífice liberal, pues tambien hai liberales en el cielo), que entran á cada paso mugeres en su convento; y, lo que peor es, sabemos que sus frailes tienen comadres, y que de aquí resulta una comunicación no poco resbaladiza. Y á fin de que el diablo no se aproveche de esto para engañarlos con su mucha astucia, amonestamos á V. con este precepto, para que no permita suban mugeres al monasterio, ni que los frailes tengan comadres, &c.” (2). Pero apesar de estos buenos deseos de los santos, sabe V. mui bien, frai Gerundio, que estos grandes desórdenes han cundido, y existen por el presente aun con mas desenfreno que en los tiempos pasados. Esto es lo que tratamos de remediar, y por esto tan solo nos aborrece V. y vomita centellas contra nosotros. Mas ni por esas ni por esotras, ni nosotros ni el pueblo saldremos de nuestro tema: *O verdaderos frailes, ó nada*: y así será.

Tercero: Los liberales y los pueblos queremos de mancomun que se contenten Vds. con lo necesario: que no tengan mas haciendas que las precisas para vivir con sobriedad: que no anden Vds. á caza de legados, de mandas, ni de limosnas, que quitan ó amenguan su patrimonio á los pobres paisanos, para añadirse Vds. superfluidades, y atesorar riquezas, que les son tan dañosas, como oportunas y necesarias á los que las circulan y aumentan con su trabajo, y concurren con ellas á mantener el Estado. „Con dolor lo decimos, exclamaba liberalmente otro gran pontífice (Alexandro III), que sino por todos, y en todas partes, á lo ménos por los mas de los monjes, y en la mayor parte de los monasterios, se refiere haber declinado estos institutos hasta el extremo de que algunos de vosotros, olvidados enteramente de vuestra primitiva institucion, poseen aldeas, molinos, iglesias y altares, reciben feudos y homenajes, ponen jueces y alcabaleros; y aquellos cuya conversacion debia ser toda en los cielos, fincan todo su conato en ensanchar sus límites en la tierra. . . . De aquí es que por los que estan á la parte de afuera se os mueven pleitos y litigios; y, ocupados vuestros abades en las causas forenses, se origina en vuestros conventos, que les estan encargados, la tibieza del orden, y la disolucion de la caridad: tanto mas, cuanto está se alimenta con la pobreza; y, enemiga de la codicia, se enfria, si esta no se restringe.” (3)

(1) „*Monachi sibi compadres commatresve non faciant, nec osculentur fœminas. &c. &c.*” Cap. Monachi, 104 de consecrat. dist. 4.

(2) „*Pervenit ad nos, quod in monasterio tuo passim mulieres ascendunt, et quod est gravius, monachos tuos sibi commatres facere, et ex hoc incautam cum eis communionem habere; ne ergo hac occasione humani generis inimicus suus eos calliditate decipiat, ideo hujus te precepti seriè monemus, ut neque mulieres in monasterio tuo permittas ascendere, nec monachos tuos commatres sibi facere.*” Refert. in cap. Pervenit 27. caus. 18. quaest. 2.

(3) „*Nunc autem, quod dolentes dicimus, et si non ab omnibus neque in omnibus, à plerisque tamen et in pluribus ab illa sancta institutione dicitur declinatum, ut aliqui ex vobis primitivæ institutionis penitus obliti, villas, molendinas, Ecclesias, altaria possident; fidelitates, et hommagia suscipiunt; justitiales, et tributarios tenent; et omne studium adhibent, ut termini eorum dilatentur in terris, quorum conversatio debet esse in caelis.... Inde est*

Cuarto: Queremos, ó quisieramos por lo ménos, que muchos frailes, á lo ménos aquellos que salen á paseo diariamente, que pernoctan fuera del claustro, que juegan á todos juegos, sin tener ó poder tener nada propio, según los cánones; que requiebran, y andan perdidos por ese mundo tras de las picarescas hijas del viejo Adán; que mantienen una ó mas casas á la parte de afuera, y otros mil azotacalles de este jaez, se estuvieran en su clausura, y ese tiempo que pierden con tanto daño le ocupasen mejor trabajando con sus manitas, y conjurando el ocio, padre del desenfreno; con lo que evitarían en gran manera la continua petición de las limosnas, que, por llevarlas ellos, las pierden los verdaderos pobres de Jesucristo, que no pueden ganar la vida con el trabajo. Si querer estas cosas es ser impíos: oiga mi Fr. Gerundio á S. Isidoro, santo español y liberal, que escribía en estos términos: „si los patriarcas, los apóstoles, y otros grandes varones de suma autoridad se ocuparon en labores de manos, y hasta en trabajos rústicos, cuánto mas deberán ocuparse en ellos los monjes; los cuales conviene no solamente que ganen el sustento con su trabajo, sino tambien que alivien por medio, de él la necesidad de los pobres. Los que de tal manera quieren vacar á la lectura, que se excusan por esto de trabajar de manos, contradicen á la misma lección que hacen, puesto que no practican lo que allí leen. Allí, allí está escrito que se adquieran su pan trabajando; y en otra parte dice (S. Pablo): *sabéis muy bien vosotros que conviene imitarme; que jamas os he inquietado; ni recibí mi pan de limosna de alguno, sino que lo gané trabajando de día y de noche por no seros gravoso* (4). Mas estos eran monjes, nos dirá Fr. Gerundio. Bueno: chitito: oiga V. á San Francisco, liberal patriarca de mendicantes, lo que decía en su testamento: „Trabajaba yo con mis manos, hermanos míos, y trabajar quiero todavía: y quiero firmemente que mis demás hermanos trabajen en oficios honrados. Y los que no saben, que aprendan; no precisamente por la codicia de ganar el jornal, sino principalmente para dar buen ejemplo y repeler la ociosidad. Y cuando no nos paguen el valor de nuestro trabajo, recurramos entonces á la mesa del Señor, y pidamos limosna de puerta en puerta.” (5) ¡Oh Francisco, Francisco! Si volvieras al

quod vobis ab iis qui foris sunt, contentiones et litigia suscitantur, et abbatibus in causis forensibus plurimum in commissis domibus et tepor ordinis, et dissolutio nascitur caritatis, maxime, quia caritas in paupertate plus proficit, et cupiditatis de dignata consortium, nisi illa restringatur tepescit.” Cap. 3 de St. Monach. — ¡Qué excelente apostilla para los padres de Guadalupe!

(4) *Si igitur timae auctoritatis homines laboribus, etiam rusticis inserdierunt, quanto magis et operibus monachi, quos oportet non solum vitae necessaria propriis manibus exhibere, sed etiam indigentiam aliorum laboribus suis reficere. Qui sic volunt vacare lectioni, ut non operentur, ipsi lectioni contumaces existunt, quia non faciunt, quod ibi legunt. Ibi enim scriptum est: operantes suum panem manducant. Et iterum: Ipsi enim scitis, quomodo oportet imitari nos; quia non inquieti famus apud vos, neque panem gratis ab aliquo manducavimus, sed in labore et fatigatione die et nocte operantes, ne quem vestrum gravaremus.*” Isidorus in sua regula cap. 6.

(5) „Et ego manibus meis laborabam, et volo laborare, et omnes alii fratres mei firmiter volo, quod laborent de laboribus, quod pertinet ad honestatem. Et qui nesciunt, discant; non propter cupi-

mundo; cual te pondrían tus *fratres* ahora de liberal, de impio, de herejarca!

Queremos, finalmente, (porque se va el correo, y no hai lugar para mas en esta primer carta) lo que quería un liberal rancio, rancísimo, de ahora 600 años, San Buenaventura, que escribía así a los guardiánes y provinciales de aquellos tiempos, en que los frailes eran ménos osados y ménos licenciosos que lo son al presente. „Examinando yo los motivos, decía el doctor Serafico, por razon de los cuales el esplendor de nuestra orden se obscurece en cierto modo, se inficiona por la parte de afuera, y se mancha por dentro el resplandor de las conciencias; al momento me ocurre la multitud de los negocios, por la cual se busca el dinero, el mayor enemigo de la pobreza de nuestra orden, se recibe sin precaucion, y se maneja aun con ménos. Ocurreme la ociosidad de ciertos frailes, que es la sentina universal de los vicios, en la que sumergidos, y eligiendo un cierto estado monstruosamente la vida contemplativa y la activa, comen la sangre de las almas, no tanto carnalmente, sino hasta con crueldad. Ocurreme tambien la vagancia de muchos que por refocilar sus cuerpos, gravando á aquellos por entré quienes transitan, en lugar de dexarles ejemplos de una vida arreglada, dexan tan solamente detrás de sí el escándalo de las almas. Ocurreme tambien ese *pedir continuo*, por el que llega á suceder que los caminantes y pasajeros se horrorizan en tanto grado de topar con los frailes, que llegan á temerlos del mismo modo que á los *ludrones*. Ocurreme igualmente la suntuosidad de sus edificios, y la curiosidad de sus obras, que inquieta la paz de los frailes, grava á sus amigos, y nos expone en gran manera á los juicios perversos de los demás &c. &c.” (6)

¡Que tal, facundísimo Redactor! ¿son estos liberales que hablan aquí gente de pipa y cachiporra, como dice V. en una de las petulantísimas gerundias de su gaceta? Recorra V. bien estos textos que se los he vertido en castellano por si no entiende bien el latin, rumielos V. hasta otro correo, y rebiente si quiere con este pienso, hasta otro que esté de humor y le vuelva á llenar el pesebre.

El amigo de la razon, ni liberal ni servil.

ditatem accipiendi pretium laboris, sed propter bonum exemplum et ad repellendam otiositatem. Et quando non daretur nobis pretium laboris, recurramus ad mensam Domini, petendo elemosynas ostiatim.” Ref. in Bull. Rom. constitut. quae incipit Solet annuere 5. cap. 6.

(6) „Perquirenti mihi causas, cur splendor nostri ordinis quodammodo obfuscat, ordo exterius inficitur, et nilor conscientiarum interius fœdatur; occurrunt negotiorum multiplicitas, quæ pecunia, nostri ordinis paupertati super omnia inimica; avidè petitur, incautè recipitur, et incautiùs contrèctantur. Occurrit quorundam fratrum otiositas, quæ sentina est omnium vitiorum, quæ plurimi consopiti, monstruosum quendam statum inter vitam contemplativam et activam eligentes, non tam carnaliter quam crudeliter sanguinem comedunt animarum. Occurrit evagatio plurimorum, qui propter solatium suorum corporum, gravando eos, per quos transeunt, non exempla post se relinquunt vitae, sed scandala potius animarum. Occurrit importuna petitio, qua amnes transeuntes per terras adeo abhorrent fratrum occursum, ut eis timeant quasi praedonibus obviare. Occurrit edificiorum constructio sumptuosa et curiosa, quæ pacem fratrum inquietat, amicos gravat, et hominum perversis iudiciis nos multipliciter exponit, &c. &c.” S. Bonavent. ep. ad provinc.

Imprenta del Estado mayor-general.